

ACUSADOS POR SATANÁS, DEFENDIDOS POR EL ÁNGEL DE JEHOVÁ

“Luego me mostró al sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del Ángel de Jehová, mientras el Satán estaba a su mano derecha para acusarle. Entonces dijo Jehová al Satán: ¡Jehová te reprenda, Satán! ¡Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda! ¿No es este un tizón arrebatado del incendio.? (Zacarías 3:1-2)

Si Satán intentara decir la verdad no lo lograría, y si vuestros pecados no hubieran sido perdonados no los señalaría, porque tendría miedo de que al mostrarlos los confeséis y os fueran perdonados.

Alguno podría decir: No se quién es; puede que el Satán, pero puede que sea Dios, quien nos los muestra. No, “Dios es el que justifica” (Romanos 8:33). Si Dios justifica, no puede ser el que condena. Nos muestra nuestras faltas, las reconocemos, nos entregamos a Él, y nos justifica.

Por tanto, si Él es el que justifica, ¿quién puede ser el que condena?: Satán. Si solamente concediéramos mas valor a la veracidad de Dios y menos crédito a las mentiras de Satanás, todo iría mejor para nosotros: ¿No veis que no queda ningún acceso posible para el desánimo?. Es el consolador que convence de pecado (Juan 16:7-8). Y también en el mismo acto de traer a nuestra memoria los errores que hemos cometido, nos consuela. Voy a agradecer por todo el consuelo, y cuando Satán haga aparecer nuestras faltas aún alabaré al Señor.

Frecuentemente oímos decir: Si solamente pudiera pasar al otro lado de las puertas del paraíso, eso me bastaría.

Estoy agradecido de que no hay que entrar como si tuviéramos que excusarnos por estar allí. “De esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2Pedro 1:11) 56